



ARCHIVO / JOSÉ RODRÍGUEZ

RAFAEL ARAGUNDE dijo que es un gran reto atemperar los constantes cambios en el mundo matemático y científico con las estrategias de enseñanza en las escuelas.

Desafío para estudiar ciencias y matemáticas

Es vital para el futuro formar a maestros que transformen la visión entre los niños del estudio de ciencias y matemáticas

POR CAMILE ROLDÁN SOTO
end.croidan@elnuevodia.com

CAYEY - Son muchas las áreas que hay que mejorar para que la enseñanza de las ciencias y matemáticas en las escuelas públicas alcance los niveles de excelencia que exige la economía globalizada.

Hay que equipar a las escuelas con laboratorios y equipos modernos pero a la vez es fundamental formar a maestros que puedan sacar el máximo de estas herramientas y transformar la visión que suele tenerse acerca de éstas materias: que sólo necesitan aprenderlas los científicos o ingenieros.

Éstas fueron parte de las observaciones que trascendieron durante el Primer Foro sobre la Educación en Ciencias y Matemáticas, que tuvo lugar recientemente en el recinto de Cayey de la Universidad de Puerto Rico (UPR).

En el encuentro participaron Rafael Aragunde, secretario de Educación, la doctora Josefina Arce, investigadora principal del Proyecto Alianza para la Enseñanza de las Ciencias y Matemáticas, el doctor Ram S. Lamba, rector de la UPR en Cayey y Jorge González, de la farmacéutica Pfizer.

Lamba llamó la atención al hecho de que a los estudiantes de pedagogía se le

exigen índices académicos mucho menores que a los que ingresan a otras facultades.

Esto, en su opinión, contribuye a que se haya perdido la alta estima y el prestigio que gozaba la profesión.

Añadió que “un alto porcentaje” de los maestros que enseñan ciencias y matemáticas no están lo suficientemente preparados porque toman sólo algunos créditos en las materias.

La situación es peor en el caso de los maestros de escuela elemental, que no tienen ninguna especialidad, ya que los primeros grados son críticos para “enamorar” a los estudiantes de las diferentes materias.

Aragunde dijo que es un gran reto atemperar los constantes cambios en el mundo matemático y científico con las estrategias de enseñanza en las escuelas.

Aclaró, sin embargo, que “los 50 minutos de clase” no son suficientes. “Necesitamos transformar la cultura de la vida diaria para que el quehacer científico y matemático se afirme como un valor cultural”, apuntó.

Los panelistas coincidieron en la necesidad de que la enseñanza en ambas clases sea práctica, no teórica, y que además se promuevan como relevantes para todos los ciudadanos en su diario vivir.